

SEQUÍA Y EMPLEO BAJO PRESIÓN

Migración rural se extiende por el Limarí y preocupa a autoridades

MARTHA HECHERDORSF / Ovalle

La advertencia sobre migración de familias desde sectores rurales en la comuna de Monte Patria, en medio de la crisis hídrica, encendió las alertas a nivel provincial. Lo que en un inicio se presentó como una situación localizada, hoy abre una interrogante mayor: ¿se trata de un fenómeno aislado o de una tendencia que comienza a manifestarse en otras comunas del Limarí?

Desde el Ministerio de Agricultura reconocen que existen señales que obligan a mirar el escenario con mayor detenimiento. El seremi Vicente Cortés sostuvo que "hemos observado señales preocupantes de migración y, en algunos casos, abandono de la actividad agrícola en la provincia del Limarí", vinculadas principalmente a la escasez hídrica.

La autoridad agregó que el impacto ya no es solo productivo. "La crisis hídrica está afectando directamente la continuidad de los agricultores, poniendo en riesgo sus fuentes de ingreso", afirmó, advirtiendo que el escenario podría agravarse si no mejoran las condiciones de disponibilidad de agua.

RÍO HURTADO: MIGRACIÓN Y BAJA DE POBLACIÓN

En comunas con alta ruralidad, como Río Hurtado, el fenómeno comienza a evidenciarse con mayor claridad. La alcaldesa Carmen Juana Olivares señaló que la migración es una preocupación permanente para el municipio.

"En el último Censo se pudo observar una disminución importante de la población, donde el principal factor es la falta de productividad y empleo, asociada a la sequía", indicó.

En esa línea, explicó que la reducción de predios agrícolas en los últimos años ha impactado directamente en las oportunidades laborales, empujando a familias a buscar alternativas fuera de la comuna. "Esto ha llevado a que familias deban irse a buscar oportunidades laborales a las ciudades", agregó.

Asimismo, la jefa comunal advirtió que el escenario se ha visto agravado por otros factores que han afectado la



La escasez hídrica y la disminución de la actividad agrícola comienzan a impactar la permanencia de familias en sectores rurales del Limarí.

CEBIDA

Tras los antecedentes conocidos en Monte Patria, autoridades y representantes del mundo agrícola señalan que, si bien no se trata de un fenómeno masivo, existen casos puntuales y una tendencia incipiente en distintas comunas de la provincia, asociadas a la escasez de agua, la caída de la actividad agrícola y la falta de empleo.

producción agrícola, como la presencia de la mosca de la fruta, lo que ha profundizado las dificultades para los pequeños agricultores y con ello, la estabilidad de las comunidades rurales.

PUNTAQUI: CASOS PUNTALES Y MONITOREO

En la "Comuna de los Molinos", en tanto, el escenario se presenta con matices. El alcalde Pedro Araya indicó que, si bien no se ha evidenciado un fenómeno masivo de migración, sí existen señales concretas en el territorio.

"Existen casos puntuales donde la escasez de agua y la disminución de oportunidades productivas han llevado a algunas familias a replantear su permanencia en sectores rurales", señaló.

El jefe comunal agregó que esta

situación es motivo de preocupación, considerando el alto porcentaje de ruralidad de la comuna, y que desde el municipio se mantiene un monitoreo constante, junto con la implementación de medidas como el abastecimiento de agua mediante camiones aljibe y el apoyo a sistemas de APR.

UN ESCENARIO HÍDRICO CRÍTICO

Detrás de estas señales, el factor común es el complejo escenario hídrico que enfrenta la provincia. Desde la Junta de Vigilancia del Río Limarí, su presidente, José Eugenio González, advirtió que la cuenca atraviesa uno de sus momentos más complejos.

"Estamos en una situación crítica", afirmó, detallando que los bajos caudales en los ríos y la escasa disponibilidad de agua están tensionando la actividad agrícola, principal fuente de empleo en el territorio.

En ese contexto, advirtió que se trata de una consecuencia que podrá manifestarse si las condiciones se mantienen. "La migración es una situación que puede ocurrir", indicó, enfatizando que el acceso al agua es la base para sostener tanto la producción como la vida en las zonas rurales.

A ello se suma una disminución evidente en la superficie cultivada, lo que impacta directamente en la generación de empleo y reduce las oportunidades laborales en el campo,

configurando un escenario que comienza a presionar la permanencia de las familias en el territorio.

DESPOBLAMIENTO RURAL Y SALIDA DE JÓVENES

Desde la Junta de Vigilancia del Río Hurtado, su presidente, Alfonso Díaz, advirtió que la crisis hídrica ya está teniendo efectos concretos en la permanencia de la población rural, especialmente por la falta de oportunidades laborales en el sector agrícola.

"Hay una cantidad de personas que están tratando de emigrar", señaló, explicando que la disminución de la actividad productiva ha reducido las fuentes de trabajo en el campo.

Asimismo, indicó que este proceso no solo afecta el empleo, sino también la estructura social de las comunidades, reflejándose en la disminución de la población y el cierre progresivo de establecimientos educacionales en sectores apartados.

De esta manera, más que un fenómeno aislado, la migración rural en el Limarí comienza a perfilarse como una consecuencia de la crisis hídrica. Aunque no es un proceso masivo, las señales que emergen en distintas comunas, marcadas por la caída de la actividad agrícola y la falta de empleo, abren un escenario de preocupación sobre la permanencia de las comunidades rurales en el territorio.